Bertrand Piccard, el nuevo humanista que nos convoca a respetar a nuestros

El viento, metáfora de la vida

Juan Andrés Cardozo
(Filósofo)

Suizo, con una larga e interesante historia de aproximaciones al arte de volar, Bertrand Piccard es el primer hombre que realizó la vuelta al mundo sin escalas, en 20 días.

Considerando su trayectoria relevante y sus elevados principio, las Naciones Unidas lo han nombrado embajador itinerante, siendo colaborador de la Fundación Vientos de Esperanza

El hombre de acción no suele detenerse a reflexionar sobre la vida. A extraer pensamientos de los que podemos valernos como una linterna en las inciertas travesías de la existencia. No es el caso de **Bertrand Piccard**, el primer hombre que realizó —junto con el inglés **Brian Jones**— la vuelta al mundo en globo sin escalas. Un verdadero sabioaeronauta, porque es capaz de ofrecer a esta era deshumanizada un repertorio de conceptos y metáforas que nos devuelven la pasión por justificar la vida.

Suizo, con apenas unos 43 años, ha logrado situarse en la cima de las proezas que hacen historia. Pero no para satisfacer una fama egoísta, sino para explorar el alma humana, combinando ciencia y aventura, y dedicar su vocación altruista al servicio de los niños que sufren, a través de la Fundación *Winds of Hope* (Vientos de Esperanza). Es actualmente embajador itinerante de las Naciones Unidas.

Pronunció unas conferencias en Asunción, gracias a los auspicios de la Embajada de Suiza y Multibanco, que concitaron un interés extraordinario y una ovación francamente merecida. Nosotros, los seres humanos —dijo—, somos como el globo: debemos cambiar de altitud para encontrar las corrientes que nos harán avanzar en la vida. Hablamos con él, para dejar estas páginas de reflexión.

—¿Debemos ir con el viento, seguir las corrientes, para alcanzar alguna dirección? ¿Cuál es su pensamiento con relación a que el ser humano tiene que vivir de acuerdo con la ley de la naturaleza, y no en su contra?

—No siempre debemos ir con el viento. Sólo debemos ir con el viento cuando estamos en una situación en que no podemos cambiar las cosas. Si estamos en una situación en la que se pueden cambiar las cosas, debemos luchar y cambiarlas. La vida es algo imprecedible, por eso muchas situaciones no podemos cambiarlas. Entonces uno va por la vida como volando en un globo.

—Los filósofos hablan de que en Occidente la cultura va contra la corriente. Es domeñando a la naturaleza como aparece la cultura. Sin embargo, los sabios chinos, como usted los nombraba en su conferencia, decían "no hagas nada y harás todo".

—Siempre se necesitan dos mitades para hacer un todo.

—Precisamente, la unidad se compone de dos mitades o de varias partes, desde Platón para adelante.

—Por eso se necesitan dos mitades para hacer un todo. Se necesitan filósofos orientales y filósofos occidentales. Nadie está completo por sí mismo.

—En el proceso actual de globalización la tendencia es más bien unilateralizante. A nosotros los latinoamericanos se nos imponen las cosas desde el Norte, principalmente del mundo anglosajón. ¿Cómo podríamos evitar esta unidireccionalidad y ser más interactivos?

—Creo que sólo se puede tener globalización de la economía si se tiene también la globalización de los valores humanos. Hay que globalizar los derechos humanos, la educación y la salud. Sólo entonces se puede globalizar la economía.

—Pero tampoco se globalizan los derechos humanos al no existir las condiciones económicas para la igualdad y la equidad.

—Es cierto. Pero tenemos que avanzar hacia la completa mundialización de los derechos humanos. De lo contrario no habrá justicia para todos ni bienestar para todos.

—¿Hay situaciones límites en el miedo? Con el pánico o con el temor, ¿el pensamiento humano sigue estando bien? En ocasiones extremas, ¿el miedo produce tanto terror que paraliza el pensamiento?

—Hay dos clases de miedo. Los miedos que te ganan contra los peligros que tienes que evitar. De este modo el miedo se convierte en un seguro de vida. La mayoría de las veces tenemos temor de cosas que no son realmente peligrosas: tenemos miedo de sentir, de dudar, de no controlar. Todos estos tipos de miedo son inútiles. Si estos miedos nos paralizan, no conseguiremos nada en la vida.

—Es necesario pensar en el otro, tener en cuenta al otro. No es posible la comunicación sin la consideración de nuestros semejantes. ¿Cuál es su experiencia más vital en el tema?

—No hay verdadera comunicación sin respeto por el otro. Sin aceptar lo que el otro piensa, lo que siente. La comunicación no es posible sin compasión. De otro modo es solamente transmisión de información.

—La información es también importante. Una persona necesita estar informada para poder establecer una comunicación aceptable. De todas maneras, ¿qué es lo más comunicable hoy a nivel de la experiencia que usted ha tenido, de dar la vuelta alrededor del mundo?

—Me gustaría decir que cuando se mira a todas las estrellas del cielo durante la noche, desde el globo. Cuando el Sol sale y se vuelve a mirar abajo a la Tierra, se siente que la vida es un milagro en este planeta. Y cada parte de la naturaleza y cada ser humano es un recipiente de este milagro de la vida. Y la frase que realmente me viene a la cabeza cuando vuelo es "respeto a la vida". Creo que deberíamos